

11 Julio La Venerable Olga, Princesa de Rusia e Igual a los Apóstoles

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas a la Venerable

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires..»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Tu gloriosa conmemoración ha amanecido sobre nosotros como el sol, Oh divinamente sabia Olga, madre de los príncipes de Rusia, hija menor de Cristo. Tú, que fuiste criado en las enseñanzas de los apóstoles, prevaleciste sobre las imágenes talladas y sobre el diablo, siendo iluminado por el poder del Espíritu Santo; y desde las tinieblas de la ignorancia condujiste a Dios toda la tierra y a todo el pueblo. A él ruegas en nombre de los que guardan tu memoria.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Tu gloriosa conmemoración ha amanecido sobre nosotros como el sol, Oh divinamente sabia Olga, madre de los príncipes de Rusia, hija menor de Cristo. Tú, que fuiste criado en las enseñanzas de los apóstoles, prevaleciste sobre las imágenes talladas y sobre el diablo, siendo iluminado por el poder del Espíritu Santo; y desde las tinieblas de la ignorancia condujiste a Dios toda la tierra y a todo el pueblo. A él ruegas en nombre de los que guardan tu memoria.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

En el entendimiento espiritual con el cual avergonzaste al enemigo que engañó a Eva y destrozaste sus armas, edificaste el paraíso divinamente plantado de la Iglesia, en el cual plantaste la Cruz, el Árbol de la vida, teniendo como alimento la mesa de Dios, la fuente inagotable de la Sangre de Cristo. Y, bebiendo de él, permaneces incorrupto, orando siempre por todos nosotros.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

En el entendimiento espiritual con el cual avergonzaste al enemigo que engañó a Eva y destrozaste sus armas, edificaste el paraíso divinamente plantado de la Iglesia, en el cual plantaste la Cruz, el Árbol de la vida, teniendo como alimento la mesa de Dios, la fuente inagotable de la Sangre de Cristo. Y, bebiendo de él, permaneces incorrupto,

orando siempre por todos nosotros.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Sed espiritualmente llenos de alegría, vosotros extremos de la tierra rusa, honrando la memoria de la divinamente sabia Olga; porque ella ora siempre a Cristo con los hacedores de maravillas y los mártires, teniendo como ayuda a la santa Teotokos, para que nosotros, que la cantamos con fe y nos inclinamos ante el relicario de su cuerpo incorrupto seamos librados de la desgracia y dolor.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Venid, pueblo cristiano de Rusia, y en alabanzas engrandezcamos a nuestra primera madre, que mostró gran sabiduría y valentía, que despreció la gloria de este mundo y amó a Cristo nuestro Dios verdadero más que a todos los demás; y clamemos así a ella: « Oh gloriosa favorita de Cristo, ora por el pueblo de Rusia, para que no sean apartados de la fe ortodoxa por ninguna de las artimañas del enemigo, pero puede permanecer inquebrantable en la piedad.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

¡Venid, generaciones de Rusia, y con himnos alabemos a la sabia Olga! ¡Ven y, enriquecido en inteligencia, aprende de ella cómo llevar nuestra inteligencia a la obediencia de la fe! ¡Venid, oh pueblo, y rendid honor a la mujer más gloriosa! ¡Venid, mujeres, y imitad su gran virilidad! ¡Venid, gobernantes, y comprended una gloria incorrupta que sobrepasa todas las cosas terrenales! ¡Venid todos sus descendientes y celebrad con esplendor su día! Porque ella ora fervientemente al Señor, para que nuestras almas sean iluminadas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh pura; Por naturaleza es Dios, por naturaleza, por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstases, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A él suplicas, oh pura y bendita, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Jueces (4:1-5:12)

1 Los hijos de Israel volvieron a obrar mal a los ojos del Señor, después de la muerte de Ehud.

2 Y El Señor los vendió a Yabín, rey de Canaán, que reinaba en Jasor. El jefe de su ejército era Sísara, que habitaba en Jaróset Goyín.

3 Los hijos de Israel clamaron al Señor, pues Sísara tenía novecientos carros de hierro y había oprimido con dureza a Israel a lo largo de veinte años.

4 Débora, la profetisa, mujer de Lapidot, juzgaba a Israel por aquel tiempo.

5 Se sentaba bajo la palmera de Débora, entre Ramá y Betel, en la montaña de Efraín, y los hijos de Israel subían allí a juicio.

6 Mandó llamar a Barac, hijo de Abinoán, de Cadés de Neftalí, y le dijo: «El Señor, Dios de Israel, ha ordenado lo siguiente: “Ve, haz una convocatoria en el monte Tabor, y toma contigo diez mil hombres de Neftalí y Zabulón.

7 Yo te atraeré hacia el torrente Quisón a Sísara, jefe del ejército de Yabín, con sus carros y su tropa, y lo entregaré en tu mano”».

8 Barac contestó: «Si vienes conmigo, iré, pero si no vienes conmigo, no iré».

9 Ella dijo: «Iré contigo, solo que no te corresponderá la gloria por la expedición que vas a emprender, pues el Señor entregará a Sísara en mano de una mujer». Débora se levantó y fue con Barac a Cadés.

10 Barac convocó a Zabulón y a Neftalí en Cadés. Diez mil hombres subieron tras sus pasos, y también Débora subió con él.

11 Jéber, el quenita, se había separado de Caín, de los hijos de Jobab, suegro de Moisés. Y había desplegado su tienda junto a la encina de Saanayin, cerca de Cadés.

12 Le informaron a Sísara que Barac, hijo de Abinoán, había subido al monte Tabor.

13 Y reunió todos sus carros, novecientos carros de hierro, y a toda la gente que estaba con él, desde Jaróset Goyín al torrente Quisón.

14 Entonces Débora dijo a Barac: «Levántate, pues este es el día en que el Señor ha entregado a Sísara en tu mano. El Señor marcha delante de ti». Barac bajó del monte Tabor con diez mil hombres tras él.

15 El Señor desbarató a filo de espada a Sísara, a todos los carros y a todo el ejército ante Barac. Sísara bajó del carro y huyó a pie,

16 mientras Barac persiguió a los carros y al ejército hasta Jaróset Goyín. Todo el ejército de Sísara cayó a filo de espada, sin que se salvara ni uno.

17 Sísara huyó a pie hasta la tienda de Yael, esposa de Jéber, el quenita, pues había paz entre Yabín, rey de Jasor, y la casa de Jéber, el quenita.

18 Yael salió al encuentro de Sísara y le dijo: «Acércate, mi señor, acércate a mí, no temas». Entró en su tienda y ella lo tapó con una manta.

19 Él le pidió: «Por favor, dame de beber un poco de agua, pues tengo sed». Ella abrió el odre de leche, le dio de beber y lo tapó de nuevo.

20 Él le dijo: «Ponte a la puerta de la tienda, y si viene alguno y te pregunta: ¿hay alguien aquí?, le responderás: no hay nadie».

21 Yael, esposa de Jéber, agarró una estaca de la tienda y tomó el martillo en su mano, se le acercó sigilosamente y le clavó la estaca en la sien hasta que se hundió en la tierra. Y él, que estaba profundamente dormido y exhausto, murió.

22 Entre tanto, Barac venía persiguiendo a Sísara. Yael salió a su encuentro y le dijo: «Ven y mira al hombre que buscas». Entró en la tienda: Sísara yacía muerto con la estaca en la sien.

23 El Señor humilló aquel día a Yabín, rey de Canaán, ante los hijos de Israel.

24 La mano de los hijos de Israel fue haciéndose cada vez más pesada sobre Yabín, rey de Canaán, hasta que lo aniquilaron.

1 Débora y Barac, hijo de Abinoán, entonaron aquel día un cántico:

2 «Cuando se sueltan las cabelleras en Israel, cuando un pueblo se ofrece voluntariamente, ¡benedicid al Señor!

3 Escuchad, reyes; oíd, príncipes, que voy a cantar al Señor, a salmodiar al Señor, Dios de Israel.

4 Señor, cuando saliste de Seír, cuando avanzaste desde el campo de Edón, la tierra tembló, los cielos gotearon, las nubes destilaron agua.

5 Los montes retemblaron ante el Señor, el del Sinaí, ante el Señor, Dios de Israel.

6 En los días de Samgar, hijo de Anat, en los días de Yael quedaron desiertos los caminos, y quienes solían ir por ellos marchaban por vías tortuosas.

7 Se interrumpió la vida de los pueblos, se interrumpió en Israel, y yo, Débora, me puse en pie, me puse en pie como una madre en Israel.

8 Habían escogido dioses nuevos. Entonces la guerra estaba a las puertas, ni escudo ni lanza se veía entre cuarenta mil en Israel.

9 Mi corazón por los capitanes de Israel, por los voluntarios del pueblo: ¡Benedicid al Señor!

10 Los que cabalgáis en borricas blancas, los que os sentáis sobre albardas, y quienes vais de camino, cantad.

11 A la voz de los que reparten entre los abrevaderos, donde se celebran las gestas del Señor, las gestas de sus aldeanos en Israel. Entonces bajó a las puertas el pueblo del Señor.

12 ¡Despierta, despierta, Débora! ¡Despierta, despierta, entona un canto!

¡Levántate, Barac, y apresate a tus cautivos, hijo de Abinoán!

Judit (13:1-20)

1 Cuando se hizo tarde, los servidores de Holofernes se apresuraron a retirarse.

Bagoas hizo salir a los rezagados y cerró la tienda por fuera. Todos se fueron a dormir, rendidos de tanto beber.

2 En la tienda quedaron solo Judit y Holofernes, que estaba tendido en su lecho, totalmente borracho.

3 Judit había mandado a su criada que permaneciera fuera del dormitorio y la esperase como los otros días. Había dicho que iría a hacer oración y así se lo había indicado a Bagoas.

4 Cuando todos hubieron salido del dormitorio y no quedó absolutamente nadie, Judit, en pie ante el lecho de Holofernes, oró en silencio: «Señor, Dios todopoderoso, mira con benevolencia lo que voy a hacer para gloria de Jerusalén.

5 Ha llegado la hora de ayudar a tu heredad y cumplir mi propósito de aplastar a los enemigos que se han levantado contra nosotros».

6 Se dirigió hasta la columna del lecho próxima a la cabeza de Holofernes, descolgó su espada,

7 se acercó al lecho y, sujetando la cabeza por el pelo, dijo: «Dame fortaleza en este momento, Señor, Dios de Israel».

8 Entonces, con todas sus fuerzas, le asestó dos golpes en el cuello y le cortó la cabeza.

9 Hizo rodar el cuerpo fuera del lecho y arrancó de las columnas el dosel. Salió rápidamente y entregó la cabeza de Holofernes a su criada,

10 y esta la metió en la alforja de las provisiones. Luego, las dos juntas, como si fueran a orar igual que los otros días, cruzaron el campamento, bordearon el valle y subieron por el monte de Betulia hasta llegar a las puertas de la ciudad.

11 Judit gritó desde lejos a los centinelas: «¡Abrid, abrid la puerta! Dios, nuestro Dios, está con nosotros. Todavía despliega su fuerza en Israel y su poder contra nuestros enemigos. Lo ha demostrado hoy».

12 Cuando los habitantes de la ciudad oyeron su voz, corrieron hacia la puerta y convocaron a los ancianos.

13 Acudieron todos, grandes y pequeños. Les costaba creer que Judit hubiera vuelto. Abrieron la puerta, hicieron entrar a las dos mujeres y, tras encender una hoguera para ver mejor, se reunieron en torno a ellas.

14 Entonces Judit, alzando la voz, dijo: «¡Alabad a Dios, alabad a Dios! Alabadlo, porque no ha retirado su misericordia de la casa de Israel, porque esta noche ha derrotado a nuestros enemigos por mi mano».

15 Y, sacando la cabeza de la alforja, se la mostró y dijo: «Mirad la cabeza de Holofernes, jefe supremo del ejército asirio, y mirad el dosel bajo el que dormía su borrachera. El Señor ha terminado con él sirviéndose de una mujer.

16 Os lo juro por el Señor, que ha protegido mis pasos: aunque mi rostro sedujo a Holofernes para su perdición, él no me hizo pecar. Mi honor está intacto».

17 La gente, llena de asombro, se postró en adoración a Dios y estalló en un clamor unánime: «Bendito seas, Dios nuestro, que has humillado hoy a los enemigos de nuestro pueblo».

18 Ozías dijo a Judit: «Hija, que el Dios altísimo te bendiga entre todas las mujeres de la tierra. Alabado sea el Señor, el Dios que creó el cielo y la tierra y que te ha guiado hasta cortar la cabeza al jefe de nuestros enemigos.

19 Tu esperanza permanecerá en el corazón de los hombres que recuerdan el poder de Dios por siempre.

20 Que Dios te engrandezca siempre y te dé felicidad, porque has arriesgado tu vida al ver la humillación de nuestro pueblo. Has evitado nuestra ruina y te has portado rectamente ante nuestro Dios». Toda la gente respondió: «¡Amén, amén!».

Proverbios (31:10-31)

10 Una mujer fuerte, ¿quién la hallará? Supera en valor a las perlas.

11 Su marido se fía de ella, pues no le faltan riquezas.

12 Le trae ganancias, no pérdidas, todos los días de su vida.

- 13 Busca la lana y el lino y los trabaja con la destreza de sus manos.
- 14 Es como nave mercante que importa el grano de lejos.
- 15 Todavía de noche, se levanta a preparar la comida a los de casa y repartir trabajo a las criadas.
- 16 Examina un terreno y lo compra, con lo que gana planta un huerto.
- 17 Se ciñe la cintura con firmeza y despliega la fuerza de sus brazos.
- 18 Comprueba si van bien sus asuntos, y aun de noche no se apaga su lámpara.
- 19 Aplica sus manos al huso, con sus dedos sostiene la rueca.
- 20 Abre sus manos al necesitado y tiende sus brazos al pobre.
- 21 Si nieva, no teme por los de casa, pues todos llevan trajes forrados.
- 22 Ella misma se hace las mantas, se viste de lino y de púrpura.
- 23 En la plaza respetan al marido cuando está con los jefes de la ciudad.
- 24 Teje prendas de lino y las vende, provee de cinturones a los comerciantes.
- 25 Se viste de fuerza y dignidad, sonrío ante el día de mañana.
- 26 Abre la boca con sabiduría, su lengua enseña con bondad.
- 27 Vigila la marcha de su casa, no come su pan de balde.
- 28 Sus hijos se levantan y la llaman dichosa, su marido proclama su alabanza:
- 29 «Hay muchas mujeres fuertes, pero tú las ganas a todas».
- 30 Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura; la que teme al Señor merece alabanza.
- 31 Cantadle por el éxito de su trabajo, que sus obras la alaben en público.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santos

Tono 1

Hoy toda la tierra de Rusia ha sido llamada a regocijarse; para la conmemoración de Ha llegado nuestra primera madre, que nos trajo a la luz de la fe cristiana, que nos mostró el camino de la salvación y sentó las bases del buen estado de nuestro reino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Celebremos hoy fiesta, oh hermanos; Celebremos la memoria de la santa Olga, glorificando a nuestra primera madre no sólo con himnos, sino dando gloria al Señor con obras cristianas. Purguemos todo lo pagano de nuestro carácter y rechacemos lo impío en nuestra vida, no sea que el Señor, Quien es el Amante de la Humanidad, se enoje completamente a causa de nuestros pecados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Cristo Señor, mi Creador y Redentor, que salió de tu vientre, oh Purísima, y se vistió de mi naturaleza, ha librado a Adán de la maldición primordial. Por lo cual, como el ángel

clamamos sin cesar a ti, oh Purísima, que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen:
¡Alégrate!, oh Soberana Señora, la intercesión, protección y salvación de nuestras almas!

Los Stijos Posteriores con las estrofas a la Venerable

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

¡Oh maravilla más gloriosa! A través de una mujer el Señor Quien es el Amante de la humanidad restauró maravillosamente la raza humana, que había caído a través de una mujer, y en tiempos posteriores envió a una mujer para la conversión de la raza rusa: la más gloriosa Olga, cuyo bautismo sentó las bases para la iluminación de la tierra rusa, para la salvación de nuestras almas.

Stijo: Cercano está el Señor de todos los que le invocan, de todos los que le invocan en verdad.

¡Regocíjate, oh ciudad de Kiev, divinamente salvada, que derramaste la luz de Cristo sobre todos los confines de nuestra tierra, y mostraste allí a la primera santa, la honorable Olga! ¡Alégrate, oh Vyshegrad, su honrada herencia! ¡Alégrate, oh asamblea de las mujeres de Rusia, que habéis proporcionado nuestro orgullo, para la salvación de nuestras almas!

Stijo: Hará la voluntad de los que le temen, y oirá sus súplicas, y los salvará.

¡Alégrate, oh tierra árida de Rusia! ¡Baila, oh tú que nunca sentiste los dolores del parto, porque ahora has dado a luz a tu hijo, la bendita Olga! Y al Señor llama a nuestro padre Vladimir, y con sus luchas mueve a emulación los coros de los santos de Dios, y tus ciudades y arboledas, para la salvación de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Grande es tu gloria, y tu memoria se celebra con alabanzas, oh omnisciente Olga, que desdeñaste el vacío de los ídolos y comprendiste la verdad del Evangelio. En tu vejez uniste tu mente a Cristo en obediencia y mostraste el verdadero camino de la vida a todas las generaciones de Rusia. En nuestro nombre suplica a Aquel que es el único Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

:

¡Oh Virgen soltera! tú que inefablemente concebiste a Dios en carne, Madre de Dios Altísimo: acepta las súplicas de tus siervos, oh toda inmaculada, concediendo a todos la

limpieza de las transgresiones; y, aceptando ahora nuestras súplicas, ruega que todos seamos salvos.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 1

Habiendo dotado a tu mente de alas de conocimiento divino, te elevaste muy por encima de la creación visible; y buscando a Dios, Creador de todo, y hallándolo, recibiste el renacimiento por el bautismo; y deleitándote en el Árbol de la vida, oh siempre gloriosa Olga, permaneces incorrupta para siempre. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo,, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque pariste al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 1

Habiendo dotado a tu mente de alas de conocimiento divino, te elevaste muy por encima de la creación visible; y buscando a Dios, Creador de todo, y hallándolo, recibiste el renacimiento por el bautismo; y deleitándote en el Árbol de la vida, oh siempre gloriosa Olga, permaneces incorrupta para siempre. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Cuando Gabriel te anunció: “¡Alégrate!”; oh Virgen, el Maestro de todos se encarnó en ti, el tabernáculo santo, a su clamor, como dijo el justo David. Te mostraste más espacioso que los cielos, habiendo dado a luz a tu Creador. ¡Gloria a Aquel que hizo su morada dentro de ti! ¡Gloria a Aquel que de ti salió! Gloria a Aquel que nos ha hecho libres con tu nacimiento.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 3

Verdaderamente has demostrado ser la más sabia entre las mujeres, oh gloriosa Olga, que rechazaste el engaño pagano, creíste en Cristo e inspiraste a Vladimir hacia Él. Por tanto, como nuestra primera madre, no te olvides de nosotros, tus indignos hijos, sino haznos firmes en la ortodoxia y la piedad con tus súplicas agradables a Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Ablanda nuestros corazones endurecidos por el mal, oh Virgen purísima; Alivia nuestro dolor, oh tú que soportaste muchos dolores en la Cruz de tu Hijo; y escucha nuestras peticiones, porque tú eres el bueno que rápidamente nos escucha.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katismas

Tono 4

Los pasos del hombre son guiados rectamente por el Señor; por lo que, oh santa Olga, Él Quien prueba los corazones y las riendas del hombre te guió al reino de los cielos. Que por tus súplicas tampoco seamos privados de ella.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Señora Teotokos, esperanza descarada y baluarte inexpugnable de los cristianos, no rechaces las súplicas de quienes recurren a ti, sino que, siendo buena, ayúdanos y ten piedad de nosotros.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh bendita princesa Olga, igual a los apóstoles, y honramos la santa memoria de ti, que pisoteaste los ídolos e iluminaste a muchos de los pueblos de Rusia con el santo bautismo.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor. En sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Stijo: Se deleitará mucho en sus mandamientos.

Stijo: Su simiente será poderosa sobre la tierra.

Stijo: Y su justicia permanece por los siglos de los siglos.

Stijo: Los justos estarán en memoria eterna.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano, será multiplicado.

Stijo: El justo se regocijará en el Señor, y en él esperará.

Stijo: He aquí, no refrenaré mis labios, oh Señor.

Stijo: Has entendido Mi justicia y mi verdad.

Stijo: Y mi lengua meditará en tu justicia, y en tu alabanza todo el día.

Stijo: Ha descendido luz para los justos, y alegría para los rectos de corazón.

Stijo: La generación de los rectos será bendecida.

Stijo: De gloria y de honra lo has coronado.

Stijo: Porque tú bendecirás a los justos, oh Señor.

Stijo: Como con un escudo de favor nos has coronado.

Stijo: Con que el Oriente desde lo alto nos ha visitado.

Stijo: Para aparecer a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte.

Stijo: Para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Convenía que recibieras el nombre de la emperatriz que era igual a los apóstoles, oh bienaventurada, porque emulaste a aquella que había buscado diligentemente la Cruz de Cristo, buscando tú mismo a Cristo nuestro Dios verdadero y tomando Su Cruz. . A él ruegas, que nosotros, que estamos agobiados por los pecados, tomemos también el yugo fácil de la cruz y recibamos la esperanza del cielo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8:

“Desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones”, dijiste, oh Virgen purísima, cuando recibiste el saludo de la justa Isabel. Por lo tanto, nuestros padres también nos enseñaron a cantarte como la Teotokos y Madre de la Luz.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Su sonido ha llegado a toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo. (dos veces)

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Su sonido ha llegado a toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

El Evangelio

Mateo (13:33, 44-50)

33 Les dijo otra parábola: «El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, hasta que todo fermenta»

44 El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.

45 El reino de los cielos se parece también a un comerciante de perlas finas,
46 que al encontrar una de gran valor se va a vender todo lo que tiene y la compra.

47 El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces:

48 cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan y reúnen los buenos en

cestos y los malos los tiran.

49 Lo mismo sucederá al final de los tiempos: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos

50 y los echarán al horno de fuego. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Alabemos a la omnisciente Olga, proclamadora de la Fe y guía divinamente elegida para la salvación, y con himnos honremos su santa memoria; porque con todos los santos de nuestra tierra ora por la salvación de nuestras almas.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 5

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Cantemos a Cristo, que ahogó en el mar al altivo Faraón y a sus capitanes y armamentos, y que gloriosamente salvó a Israel y los condujo a través de tierra firme, porque ha sido glorificado.

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Tú eres nuestra grandeza y orgullo, oh divinamente sabia Olga; porque por ti hemos sido liberados del engaño de la idolatría. Y ahora ora por las generaciones de generaciones que has guiado a Dios, cantando a Cristo, porque él es glorioso.

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Expulsaste al demonio arrogante de Rusia, destrozando por todas partes las imágenes talladas impías; y has librado a todo el pueblo de la iniquidad, enseñándoles con sabiduría a cantar alabanzas a Cristo, porque él es glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú lavaste por completo la oscuridad del pecado con la fuente del bautismo, y amaste a Cristo; De pie ante Él, ora por tus siervos que te glorifican con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Isaías te llama vara, oh purísima, y David te llama trono del Señor; Habacuc se refirió a ti como el monte ensombrecido, y Moisés te proclamó la zarza no quemada. Pero te llamamos Madre de Dios.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 5

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Con tu brazo poderoso y tu palabra poderosa Tú creaste el cielo y la tierra; y Tu Iglesia, que redimiste con Tu sangre, está establecida en Ti, clamando: «¡No hay santo sino Tú, oh Señor!»

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Con brazo poderoso, palabras sabias y discurso poderoso enseñaste a tu hijo la ley de Cristo, y prohibiste al pueblo ofrecer sacrificios a los ídolos, oh gloriosa Olga, y, reunidos ahora en tu memoria, te glorificamos.

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Como abeja de buen entendimiento buscaste la Fe de Cristo que floreció a lo lejos, y adquiriendo el bautismo en la Ciudad Imperial como verdadera miel, la diste a tu ciudad y a tu pueblo; Y todos, satisfechos con ello, escapan de la amargura del pecado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te ofrecemos un grito lleno de alabanza y súplica, oh Olga; porque a través de ti hemos llegado a conocer a Dios, ante quien ahora estás. Pide paz y victoria sobre los paganos para todos los cristianos ortodoxos, y la remisión de los pecados para las almas de los que te cantamos, oh siempre bendita.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se mostró que eras una habitación del Dios inaccesible. Por lo tanto, las filas de los ángeles te cantan incesantemente, rindiendo homenaje al Maestro. Porque tú has dado a luz al Verbo del Padre, que es co-sin-principio y sin padre terrenal. ¡Oh maravilla! ¡El Espíritu Santo te cubrió con su sombra!

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Kontaquio

Tono 4

Hoy ha aparecido la gracia del Dios de todo, que glorificó a la divinamente sabia Olga en Rusia. Por sus súplicas, oh Señor, concede la remisión de los pecados a tu pueblo. Himno del período de sesiones, en tono III:

Los Himnos de la sesión

a la Venerable

Tono 3

Honramos tu lucha, oh bendito; porque maravillosa era la fuerza de tu espíritu que se manifestaba en la debilidad de tu cuerpo. Habiendo desdeñado el engaño pagano, predicaste con valentía la fe cristiana, proporcionándonos un modelo de celo por el Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos» de los siglos. Amén.

Tono 3

Aquel que inefablemente se encarnó de tu pura sangre preparó un trono dentro de tu vientre, oh Purísima Doncella a quien todas las generaciones glorifican apropiadamente como la Teotokos

ODA 4

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 5

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Purificado por el Espíritu de Dios que lo inspiró, el divino Profeta Habacuc dijo con temor: «¡Cuando se acerquen los años, serás reconocido, oh Dios, para la salvación de la humanidad!»

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

El Espíritu de Dios descansó sobre ti como sobre la profetisa Débora de la antigüedad; e iluminado por ello, y fortaleciendo al sabio Vladimir, derrotaste al diablo en tu trampa a través del bautismo de tu nieto, como Barac venció a Sísara en el torrente de Quisón.

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Oh divinamente sabia Olga, con corazón contrito te pusiste orando a Dios como un torrente; y liberaste a la raza de tu pueblo de la opresión de las imágenes talladas, liberándolos del cautiverio del enemigo e invocando a Cristo para que nos ayude.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En el renombrado día de tu santo reposo celebramos gozosamente fiesta, enviando un himno de súplica a Cristo que te ha coronado con una corona imperecedera, oh divinamente sabia Olga, pide perdón de pecados para nosotros que te glorificamos con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te alabamos como Madre de Dios y Virgen pura, vara del Espíritu de Dios que, como predijo Isaías, brotó de la raíz de Isaí y hizo brotar a Cristo como una flor, llevando en la carne al Trascendente.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Oh todopoderoso Verbo de Dios, envía paz al mundo entero, iluminando e iluminando con la luz de la verdad a todos los que, despertando de la noche, te glorifican.

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Como casta paloma te remontaste hasta la cima de la palmera de las virtudes en sagradas alas de plata; y alzando el vuelo en él has hecho tu nido en la generosidad del paraíso, oh gloriosa Olga.

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

De ti cantó Salomón desde la antigüedad: En la viña del Rey ha florecido un olivo; porque tú plantaste en Rusia uvas de santidad, dando fruto de arrepentimiento, en el cual Cristo mismo se regocija.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ten piedad, oh Maestro, de tu pueblo recién iluminado, y no nos entregues en manos de los paganos a causa de la multitud de nuestras iniquidades. Pero por las oraciones de nuestra instructora Olga, líbranos de todas las tentaciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh todas las nubes, como está escrito, dejad que la alegría caiga sobre los mortales; porque Cristo, el Hijo de Dios, que limpia el mundo de los pecados, se encarnó de la Virgen y nos ha sido dado.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Olga , ruega por nosotros

Acepta mi súplica en Tu santa y celestial Iglesia Para que, como Jonás, pueda clamar a Ti desde lo más profundo del corazón del mar: «¡Sácame de mis pecados, te lo ruego, oh Señor!»

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Al recibir el celo del Espíritu Santo en tu corazón, odiaste la religión falsa de tus antepasados; y buscando a Cristo, el Dios verdadero, te mostraste como un hijo de luz, uniéndote al coro de las primicias de los santos en los cielos.

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Se te mostró como un nuevo maestro de Cristo en Rusia, recorriendo sus ciudades y aldeas, destruyendo imágenes talladas y enseñando al pueblo a adorar al único Dios. A él ruegas en nombre de los que te cantan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh divinamente bendita Olga, ruega a Dios por tus hijos; Pide paz constante para nuestra jerarquía y remisión de pecados para nosotros que alguna vez te glorificamos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo llegado a conocer a través de ti la Palabra de Dios, Hijo unigénito todopoderoso, nosotros, los mortales, clamamos a ti: «¡Alégrate, oh bendita Teotokos, esperanza de nuestras almas!»

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

a la Venerable

Tono 4

Melodía «Hoy has aparecido...»

Cantemos hoy a Dios Benefactor de todos, Que glorificó a la divinamente sabia Olga en Rusia, para que a través de sus súplicas conceda a nuestras almas la remisión de los pecados.

Ikos

Al ver el modo de vida de los cristianos y comprender la inutilidad de la vida de los paganos, te dijiste a ti misma, oh divinamente sabia Olga: “¡Oh profundidad de la sabiduría y de la bondad del Creador de todo! ¿Cómo te has escondido de mí hasta ahora? ¿Cómo puedo adorar ídolos de ahora en adelante? Porque nadie, habiendo

probado lo dulce, desea lo amargo. Por tanto, aunque soy viejo, llámame a Ti, oh Santísima Trinidad, y concédeme la remisión de los pecados.

ODA 7

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 5

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Los jóvenes piadosos esclavizaron el fuego del horno; por lo que los roció desde lo alto; y aunque por naturaleza estaban sujetos a ser consumidos, sin embargo, habiendo trascendido la naturaleza, valientemente clamaron en voz alta: «¡Bendito eres Tú, oh Señor, en el trono de la gloria de tu reino!»

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Himnos de alabanza te ofrecemos como diadema real por tu cabeza divinamente sabia en el día de tu conmemoración, oh maravillosa Olga, a quien Cristo ha coronado con incorrupción. Ora por tu rebaño, para que sean librados de todo mal los que claman en voz alta: «¡Bendito eres Tú en el trono de la gloria de tu reino, oh Señor!»

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

¿Te llamaremos montaña del Líbano? Porque sobre ti ha descendido el rocío del cielo. ¿O te llamaremos río Fison, más hermoso que la piedra preciosa del zafiro, teniendo a Vladimir, por quien la tierra de Rusia fue iluminada? Sin embargo, ora por nosotros que clamamos en voz alta: «¡Bendito eres Tú en el trono de la gloria de tu reino, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En el Espíritu te llamamos arca cubierta de oro batido, que salvaste al mundo del diluvio noético, oh Virgen. Sálvanos, porque en ti ponemos nuestra esperanza, y hacia ti huimos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De los pecados y las tentaciones líbranos a los que yacemos en el abismo de la desesperación, porque clamamos en voz alta: ¡Bendito eres Tú en el trono de la gloria de tu reino, oh Señor!

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Los tres jóvenes ceñidos de fuerza, revestidos del poder de la Santísima Trinidad, persiguieron y vencieron a los caldeos; y la naturaleza fue transformada maravillosamente: Porque el fuego se convirtió en rocío, y los conservó como en pañales; «¡Oh Dios que has derramado sabiduría sobre todas tus obras, a ti te exaltamos supremamente a través de los siglos!»

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Investida del poder del Espíritu Santo, fuerte como una leona, Olga se apresuró sola a destruir los ídolos en todo lugar, cosa que maravillaba en el cielo y en la tierra: cómo una mujer llegó por primera vez a reconocer a Dios, por qué género la caída. Encontró a toda nuestra raza al principio. Y salvados por ella ahora, cantamos: «¡Oh Dios que derramas sabiduría en todas Tus obras, a Ti te exaltamos supremamente para siempre!»

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

La Sabiduría de Dios escribió antiguamente acerca de ti: ¡He aquí! ¡Tú eres Mi bueno y muy hermoso, y no hay defecto en ti! El resplandor de tu rostro, como el olor de la mirra, marcó tu bautismo, oh Olga, con el que Cristo te perfumó en medio del engaño de los ídolos y por su misericordia nos sacó a todos del hedor de los demonios al arrepentimiento.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acuérdate de mí, tu pobre sierva que ha sido despojada por el enemigo y ha pecado más que los demás hombres, oh Soberana Olga; y rogad a Cristo, que me conceda perdón de todas las ofensas que, desgraciado como soy, he cometido sin sentido; para que pueda clamar en voz alta en arrepentimiento: «¡Oh Dios que derramas sabiduría en todas tus obras, a ti te exaltamos supremamente para siempre!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No desdeñes las súplicas de tus siervos, oh Virgen, porque nos gloriamos en ti y somos tu pequeño rebaño. Apresúrate en nuestra ayuda y líbranos de nuestros enemigos; ten

piEDAD de nosotros que te reconocemos como Madre de Dios y clamamos a tu Hijo: «¡Oh Dios que derramas sabiduría en todas tus obras, a ti te exaltamos supremamente para siempre!»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 5

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Nuestra raza partió del Edén a causa de nuestra primera madre, Eva; pero ha sido recordado por ti que por nosotros diste a luz a Cristo, el nuevo Adán, en dos naturalezas, oh Virgen pura.

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Adán, nuestro antepasado, saltó de alegría, habiendo escapado de la antigua maldición; y nosotros, jactanciándonos en ti, hemos llegado a conocer a Dios gracias a ti, por lo que te engrandecemos.

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Alégrate, oh Eva, nuestra antepasada, porque el que te engañó ha sido expulsado del Edén y ahora es pisoteado por tu descendencia.

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

¡Para, he aquí! Olga ha plantado en Rusia el Árbol de la vida, la Cruz de Cristo, mediante el cual se ha abierto el paraíso a todos los fieles. Y nosotros, regocijándonos de haber conocido a Dios gracias a ella, engrandecemos a Vladimir con ella.

Stijo: Santa Olga, ruega por nosotros

Te llamamos mujer por naturaleza, pero luchaste de una manera más allá del poder de las mujeres. Distribuiste miríadas de piezas de oro para adquirir la ley de Cristo tu maestro, con la que iluminaste la tierra de Rusia. Y nosotros, regocijándonos de haber conocido a Dios gracias a ti, te engrandecemos con los mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh pura instructora de la ley y maestra de la fe de Cristo, acepta la alabanza de tus indignos siervos y suplica a Dios por nosotros que guardamos tu memoria con honor; para que seamos libres de las tentaciones, de las desgracias, del dolor y de los pecados graves. Y líbranos de los tormentos que nos esperan, nosotros que te magnificamos sin cesar te rogamos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡He aquí el tabernáculo! ¡He aquí el santo monte de Dios! ¡He aquí la vara, el vaso de oro! ¡He aquí la fuente sellada! ¡He aquí el santo paraíso del nuevo Adán! ¡He aquí el temible trono! ¡He aquí la purísima Madre de Dios, auxiliadora de todos los que la cantan!

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Iluminada por la luz de la gracia de Dios, oh divinamente sabia Olga, encendiste la lámpara de la verdadera Fe en tu patria y diste un ejemplo para nuestro padre Vladimir, quien nos sacó de la oscuridad de la ignorancia a la luz de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nosotros, que languidecemos en las tinieblas de las iniquidades y hemos sido contaminados por la impureza del pecado, te tenemos como guía hacia la Luz que nunca mengua. Por tanto, guía mi alma desdichada a la pureza del cielo por tu todopoderosa intercesión, oh Virgen purísima.

Las Alabanzas

Tono 3

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Oh hermanos, alabemos a nuestro Salvador y Señor por Sus grandísimos beneficios; porque, siendo Amante de los hombres, puso el fuego del amor divino en el corazón de nuestra primera madre Olga, y a través de ella reveló los frutos abundantemente ricos de su siembra en nuestra tierra: verdaderos guías del reino celestial entre nuestros Príncipes, guías sabios para la salvación entre nuestros jefes, y pilares de fe y piedad entre cada coro de los venerables. Y por sus súplicas salva nuestras almas de la muerte.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Oh hermanos, alabemos a nuestro Salvador y Señor por Sus grandísimos beneficios; porque, siendo Amante de los hombres, puso el fuego del amor divino en el corazón de nuestra primera madre Olga, y a través de ella reveló los frutos abundantemente ricos de su siembra en nuestra tierra: verdaderos guías del reino celestial entre nuestros Príncipes, guías sabios para la salvación entre nuestros jercas, y pilares de fe y piedad entre cada coro de los venerables. Y por sus súplicas salva nuestras almas de la muerte.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

¡Cantad al Señor un cántico nuevo, arboledas y valles de la tierra de Rusia, en memoria de nuestro guía! Clamad a Dios con voz de regocijo, montes y colinas que en el pasado fueron contaminadas con sacrificios idólatras, que sirvieron para la perdición de nuestros padres, pero que ahora habéis sido rociados con el rocío de la gracia de vuestro Creador y cubiertos de sombra por la Cruz. de su Hijo, y con nosotros adoraremos a Aquel que salva nuestras almas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Por nuestra culpa se han multiplicado entre nosotros los insensatos que no sólo dicen en su corazón: “No hay Dios”, sino que también nos predicán doctrinas perniciosas y depravadas, alejando de la Santa Iglesia a los de poca fe. Sin embargo, a través de las súplicas de la bienaventurada Olga, que el Señor salve nuestras almas de ellas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Cuéntanos, oh madre amada nuestra, cómo venciste todas las artimañas del enemigo por la gracia del Altísimo, para que, enseñados por ti, también nosotros seamos capaces de salvar nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Teotokos, Madre soltera, tú eres nuestro refugio y fortaleza, eres nuestra esperanza y baluarte inexpugnable. No apartes de nosotros tu rostro, sino suplica a tu Hijo y a nuestro Dios, que por ti salve nuestras almas.

Gran Doxología

Tropario

Tono 1

Habiendo dotado a tu mente de alas de conocimiento divino, te elevaste muy por encima de la creación visible; y buscando a Dios, Creador de todo, y hallándolo, recibiste el renacimiento por el bautismo; y deleitándote en el Árbol de la vida, oh siempre gloriosa Olga, permaneces incorrupta para siempre.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del a la Venerable

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Con brazo poderoso, palabras sabias y discurso poderoso enseñaste a tu hijo la ley de Cristo, y prohibiste al pueblo ofrecer sacrificios a los ídolos, oh gloriosa Olga, y, reunidos ahora en tu memoria, te glorificamos.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Con brazo poderoso, palabras sabias y discurso poderoso enseñaste a tu hijo la ley de Cristo, y prohibiste al pueblo ofrecer sacrificios a los ídolos, oh gloriosa Olga, y, reunidos ahora en tu memoria, te glorificamos.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Como abeja de buen entendimiento buscaste la Fe de Cristo que floreció a lo lejos, y adquiriendo el bautismo en la Ciudad Imperial como verdadera miel, la diste a tu ciudad y a tu pueblo; Y todos, satisfechos con ello, escapan de la amargura del pecado.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Te ofrecemos un grito lleno de alabanza y súplica, oh Olga; porque a través de ti hemos llegado a conocer a Dios, ante quien ahora estás. Pide paz y victoria sobre los paganos para todos los cristianos ortodoxos, y la remisión de los pecados para las almas de los que te cantamos, oh siempre bendita.

de la ODA 6 del segundo canon a la Venerable

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Al recibir el celo del Espíritu Santo en tu corazón, odiaste la religión falsa de tus antepasados; y buscando a Cristo, el Dios verdadero, te mostraste como un hijo de luz, uniéndote al coro de las primicias de los santos en los cielos.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Se te mostró como un nuevo maestro de Cristo en Rusia, recorriendo sus ciudades y aldeas, destruyendo imágenes talladas y enseñando al pueblo a adorar al único Dios. A él ruegas en nombre de los que te cantan.

Gloria al Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo,

Oh divinamente bendita Olga, ruega a Dios por tus hijos; Pide paz constante para nuestra jerarquía y remisión de pecados para nosotros que alguna vez te glorificamos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo llegado a conocer a través de ti la Palabra de Dios, Hijo unigénito todopoderoso, nosotros, los mortales, clamamos a ti: ¡Alégrate, oh bendita Teotokos, esperanza de nuestras almas!

Tropario

Tono 4

Habiendo dotado a tu mente de alas de conocimiento divino, te elevaste muy por encima de la creación visible; y buscando a Dios, Creador de todo, y hallándolo, recibiste el renacimiento por el bautismo; y deleitándote en el Árbol de la vida, oh siempre gloriosa Olga, permaneces incorrupta para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

a la Venerable

Tono 4

Hoy ha aparecido la gracia del Dios de todo, que glorificó a la divinamente sabia Olga en Rusia. Por sus súplicas, oh Señor, concede la remisión de los pecados a tu pueblo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a la Venerable

Tono 4

Cantemos hoy a Dios Benefactor de todos, Que glorificó a la divinamente sabia Olga en Rusia, para que a través de sus súplicas conceda a nuestras almas la remisión de los pecados.

Proquimeno

Tono 8

Su sonido ha llegado a toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.(dos veces)

Stijo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Su sonido ha llegado a toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo

La Epístola

Hechos (16: 12-15; 17: 1-4)

12 y de allí para Filipos, primera ciudad del distrito de Macedonia y colonia romana. Allí nos detuvimos unos días.

13 El sábado salimos de la ciudad y fuimos a un sitio junto al río, donde pensábamos que había un lugar de oración; nos sentamos y trabamos conversación con las mujeres que habían acudido.

14 Una de ellas, que se llamaba Lidia, natural de Tiatira, vendedora de púrpura, que adoraba al verdadero Dios, estaba escuchando; y el Señor le abrió el corazón para que aceptara lo que decía Pablo.

15 Se bautizó con toda su familia y nos invitó: «Si estáis convencidos de que creo en el Señor, venid a hospedaros en mi casa». Y nos obligó a aceptar.

1 Después de atravesar Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos.

2 Pablo, según su costumbre, se reunió con ellos y por tres sábados discutió con ellos apoyándose en las Escrituras,

3 explicándolas y probando que era necesario que el Mesías padeciera y resucitara de entre los muertos y que «este Mesías es Jesús a quien yo anuncio».

4 Algunos de ellos se convencieron y se unieron a Pablo y Silas, al igual que un gran número de griegos adoradores de Dios y no pocas mujeres distinguidas.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Los cielos confesarán tus maravillas, oh Señor, y tu verdad en la congregación de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios que es glorificado en el concilio de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (7:36-50)

36 Un fariseo le rogaba que fuera a comer con él y, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa.

37 En esto, una mujer que había en la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino trayendo un frasco de alabastro lleno de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con las lágrimas, se los enjugaba con los cabellos de su cabeza, los cubría de besos y se los ungía con el perfume.

39 Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: «Si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, pues es una pecadora».

40 Jesús respondió y le dijo: «Simón, tengo algo que decirte». Él contestó: «Dímelo, Maestro».

41 «Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta.

42 Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de ellos le mostrará más amor?».

43 Respondió Simón y dijo: «Supongo que aquel a quien le perdonó más». Y él le dijo: «Has juzgado rectamente».

44 Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? He entrado en tu casa y no me has dado agua para los pies; ella, en cambio, me ha regado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos.

45 Tú no me diste el beso de paz; ella, en cambio, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies.

46 Tú no me ungiste la cabeza con ungüento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume.

47 Por eso te digo: sus muchos pecados han quedado perdonados, porque ha amado mucho, pero al que poco se le perdona, ama poco».

48 Y a ella le dijo: «Han quedado perdonados tus pecados».

49 Los demás convidados empezaron a decir entre ellos: «¿Quién es este, que hasta perdona pecados?».

50 Pero él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz».

Himno de Comunión

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere, dice el Señor.